



MG
MICHEL GONET



CHAMPAGNE MICHEL GONET



37 Avenue de Champagne – 51200 ÉPERNAY
Tel: + 33 (0)3 26 54 39 29 – + 33 (0)6 71 61 51 41

196 Avenue Jean Jaurès – 51190 AVIZE
Tel: + 33 (0)3 26 57 50 56 – + 33 (0)6 71 61 51 41
Fax: + 33 (0)3 26 57 91 98



Venga a descubrir el “método Champenoise” y sus evoluciones históricas durante la visita de nuestra bodega.
Degustaciones de champanes añejos con comentarios y anécdotas sobre la Champagne.
Posibilidad de organizar comidas con nuestra asociación gastronomía y champán.



Venta de champán.
Abierto de lunes a viernes de 9h a 12h y de 14h a 17h.
Los fines de semana con cita previa.



Descubra la autenticidad

Email: info@champagnegonet.com
Web: www.champagnegonet.com



Nueva York...

Texto y fotografías: Tomás Komuda de Viajes Jairan
Presidente de la Asociación de Agencias de Viajes de Almería

Probablemente esta será una experiencia muy banal, porque “La Gran Manzana” la conoce mucha gente y, si no personalmente, por lo menos de las películas, reportajes, comentarios de los familiares y amigos que han estado allí, y por supuesto de los telediarios. Todo lo que dicen y lo que se ve es cierto, pero al mismo tiempo ya no es actual.

Una vez preguntaron a un famoso entrenador de fútbol de la antigua Yugoslavia - Vujadin Boshkov: *¿cómo es posible que el Real Madrid pierda con el último equipo de la tabla y cuyo presupuesto es como 30 veces menor?* El respondió: *“ porque fútbol... es fútbol”*. Lo mismo se puede decir de esta espectacular ciudad. Nueva York es Nueva York. Una gran urbe que nunca duerme, nunca descansa, no tiene vacaciones, no deja un respiro. Si hay lugares en el

mundo a los que uno volvería a una y otra vez, y siempre encontraré algo nuevo, algo diferente, algo extraordinario, ese es la ciudad de Nueva York. Tiene que estar en los primeros puestos de todo viajero y yo quizás la pondría con el número uno.

Tuve la oportunidad de visitarla en varias ocasiones a lo largo de muchos años y cada vez la encontré diferente. La ciudad sorprende siempre con algo nuevo, llena de vida, de creación. Amigable con los visitantes y con los brazos siempre abiertos para recibirlos. También tengo que hacer una defensa de los americanos y en este caso concretamente de los neoyorquinos. Son gente muy abierta, amistosa, dispuesta a ayudar al visitante (intenten con un plano en la mano parar a alguien en Praga y preguntarle por algo; les deseo suerte). Llama la atención



y se siente, la sensación de seguridad. En las calles, en el metro, a cualquier hora, incluyendo la noche y siempre sintiendo la cercanía de algún policía uniformado o de paisano. Y si no es recomendable merodear por el barrio del Bronx a altas horas de la madrugada, tampoco lo es hacerlo en este tipo de barrios, en cualquier gran ciudad de cualquier país.

Nueva York tiene tanto que ofrecer que es difícil saber por dónde empezar. Yo sugiero hacerlo por el "ombigo del mundo", la famosa Times Square: interminables juegos de pantallas luminosas que muestran los últimos avances tecnológicos, publicidad de los espectáculos de Broadway con una cartelera que no tiene otra igual en todo el mundo, constante ir y venir de gente, el tráfico intenso pero ordenado, tiendas, música, restaurantes, bares; parece una cacofonía pero de las que no cansa, todo lo contrario, hasta gusta.

Los museos son un capítulo aparte. Algunos necesitarán al menos una semana para conocerlos. Imprescindibles también el fantástico Parque Central; un auténtico oasis en el centro de la ciudad, la zona de Wall Street, en la parte financiera que ocupa la zona sur de Manhattan, (desde allí sale un ferry gratuito para poder visitar Staten Island, pasando por el camino cerca de la Estatua de la Libertad), o el extraordinario Puente de Brooklyn que une Manhattan con el ba-



La ciudad es un paraíso para las compras. Lo que no encuentras en Nueva York simplemente no existe.

rrio del mismo nombre. Por supuesto hay que visitar la Estación Central y una vez allí, acercarse a uno de los numerosos restaurantes que alberga y, si se es aficionado a las ostras, pedir una docena en el famoso Oysters Bar. Les garantizo que en muchas millas a la redonda (son millas las que usan ellos), no las encontrarán mejores. ¿Y quién es capaz de resistirse a un típico perrito caliente, comprado eso sí, en un carrito en la calle y que ofrecen un sabor incomparable?

Al ser una ciudad de rascacielos, obligatoriamente hay que subir a uno de ellos, aunque yo les recomendaría subir a los dos más emblemáticos: el Empire State Building y el Rockefeller Center. Al primero conviene hacerlo de día, y al segundo de noche y, ¿por qué? Eso lo dejo para que puedan descubrirlo ustedes mismos. También es imprescindible un paseo por la 5ª Avenida. ¿Quién se puede resistir a entrar a Tiffany's, al Trump Plaza o visitar la famosa tienda de la NBA? En la más famosa calle de lujo del mundo, obviamente no falta ninguna de las mejores marcas. Una cosa es segura, hay que salir con un calzado muy cómodo porque la cantidad de millas que uno hace es directamente proporcional a la grandeza de esta enorme ciudad, y a la cantidad de curiosidades

que nos sorprenden a cada paso. Muy recomendable es también dar un paseo en helicóptero sobre Manhattan. Quisiera en este lugar terminar con el mito de que en Nueva York sólo se pueden comer hamburguesas, perritos calientes, pizza y coca-cola. Nada más lejos de la realidad. Cualquier tipo de comida que se nos ocurra o nos apetezca, en cualquier momento, la encontraremos no más lejos de dos manzanas. De todas maneras, después de un típico desayuno neoyorquino, dudo que hasta bien entrada la tarde alguien pueda tener hambre. La ciudad es un paraíso para las compras. Lo que no encuentras en Nueva York simplemente no existe. Hay de todo y para todos, tanto gustos como bolsillos. Además no es una ciudad cara, exceptuando quizás los hoteles, pero no olvi-

demus que nos encontramos en la ciudad más importante del mundo. Desde luego acceder a las necesidades básicas como comer, vestirse o utilizar el transporte público es bastante accesible para todos. Además, si uno quiere lanzarse a una vorágine de compras, basta con acudir a algún outlet (tiendas de descuento). Hay muchos y si están fuera de la ciudad, todavía a mejor. Recomiendo acercarse a Woodbury Common Premium Outlets. Cuanta con más de 220 tiendas de todas las marcas, con unos precios de ensueño y está aproximadamente a una hora en bus. Y no se preocupen por el idioma, siempre hay algún alma que habla español, griego, turco, hindú, polaco o cualquier otra lengua del mundo. Un consejo a los que quieran disfrutar de la ciudad en la época prenavideña, que

es de las mejores debido a las innumerables atracciones que ofrece; debería hacer su reserva con bastante antelación. Basta decir que solamente entre finales de noviembre y hasta fin de año, más de 5 millones de turistas la invaden. Pero ver encender el árbol de navidad en el Rockefeller Center no tiene precio. Entre el Día de Acción de Gracias que se celebra el cuarto jueves de noviembre y la Noche Vieja, la ciudad es un hervidero, pero de estos que atraen y gustan. Aparte de esto, los neoyorquinos, muy enamorados y orgullosos de su ciudad, saben transmitir su amor a la misma a todos los visitantes, personas que invariablemente vuelven a su casa con algún detalle que incluye la famosa frase "I LOVE NEW YORK". Y es verdad, esta ciudad enamora.





“ NEVER FORGET” (NUNCA OLVIDES) 11 SEPTIEMBRE 2001

Esta enorme esfera de 7,62 metros de altura, fue creada por el escultor alemán Fritz Koenig. En su origen, simbolizaba la paz mundial a través del comercio internacional. Durante treinta años estuvo situada en la plaza Austin Tobin del World Trade Center, entre las desaparecidas Torres Gemelas. En los atentados del 11 de septiembre de 2001 resultó seriamente dañada. Al desplomarse las torres fue sepultada por los escombros pero se mantuvo en pie. Después de ser rescatada de entre los escombros, la escultura fue trasladada a Battery Park. Fritz Koenig dijo de su obra después de los atentados: “ Era una escultura, ahora es un monumento. Ahora tiene una belleza diferente que nunca había a imagi-

nado. Tiene su vida propia, diferente a la que le di” Junto a la esfera se colocó una placa con la siguiente inscripción: “ Durante tres décadas esta escultura se levantó en la plaza del World Trade Center. Llamada “ La Esfera” , fue concebida por el artista Fritz Koenig como un símbolo de paz mundial. Fue dañada durante los trágicos eventos del 11 de septiembre del 2001, pero se mantiene

como un icono de esperanza y del espíritu indestructible de este país. La Esfera fue colocada aquí el 11 de marzo del 2002 como un memorial temporal para todos los que perdieron su vida en los ataques terroristas contra el World Trade Center. Esta llama eterna fue encendida el 11 de septiembre del 2002 en honor de todos los que murieron. Su espíritu y sacrificio no lo olvidaremos nunca.”



... invariablemente vuelven a su casa con algún detalle que incluye la famosa frase I LOVE NEW YORK. Y es verdad, esta ciudad enamora.

IBERIA

Duerme como un bebé.

Son pocos los momentos en los que puedes relajarte y dedicarte solamente a descansar. Por eso, en Iberia, queremos que cada viaje que hagas con nosotros sea una oportunidad para disfrutar mucho más de la mejor experiencia de viaje. De la calidad del servicio. Del cuidado de los detalles. Queremos que te sientas como en casa aunque estés a miles de kilómetros de ella.

